

# La ventana ética del silencio



César García-Rincón de Castro

¿Es el silencio algo bueno? A priori tendemos a decir que sí, en un mundo de ruidos como el que vivimos, tanto ruidos internos como externos, el silencio diríamos hoy que es un bien escaso y necesario, tanto a nivel personal como en el plano social.



**P**ero el silencio es una realidad poliédrica que puede abordarse desde múltiples enfoques: hay un silencio físico, hay un silencio mental, hay un silencio musical, hay un silencio espiritual, hay un silencio jurídico-administrativo, hay silencios incómodos, hay un silencio social, hay verdades silenciadas, hay mentiras silenciadas, hay silencios verbales y no verbales, hay un silencio de Dios y también se silencia a Dios... En definitiva, abordar el tema del silencio, interesante, necesario y apasionante siempre, implica acotarlo y encuadrarlo en un marco de trabajo, pedagógico y ético en este caso.

Yo me voy a situar en el marco de una *ética del silencio*, que he llamado “la ventana ética del silencio”, entendiendo que el silencio tiene una dimensión moral, es decir, *hay silencios buenos y positivos*, que nos procuran bienestar y felicidad, y *hay silencios perjudiciales y negativos*, que nos producen todo lo contrario: malestar, injusticia, infelicidad. Silenciar la verdad, las realidades injustas, las opiniones contrarias o diferentes a las nuestras porque no nos interesa, es tan poco ético como silenciar o callar nuestras faltas o errores, personales o colectivos, que han perjudicado y pueden perjudicar a otros y, ojo, también nos hacen sufrir a nosotros,

porque *callar algo que sabemos que no está bien hacia fuera, es dejarlo resonando dentro de nosotros*, como un ruido de fondo de culpabilidad y remordimiento (metasentimientos), que nos impide, precisamente, el bienestar y silencio interior.

Hecha esta breve introducción, vamos entonces con la dinámica. Se trata de analizar una serie de comportamientos en un cuadro o ventana de doble entrada, que nos va a dar cuatro posibilidades o cristales, cruzando dos variables: *con silencio versus sin silencio* y *es bueno versus no es bueno*. Pongamos algunos ejemplos, y luego pediremos a los participantes que se asomen a esta ventana y añadan más ejemplos desde su experiencia, con el fin de enriquecer nuestra mirada y así profundizar más en la reflexión ética sobre el silencio.

Si la ventana ética del silencio nos parece compleja, en función de la edad de nuestros participantes, la podemos construir el equipo de educadores/as y catequistas, previamente, situando en la misma, por ejemplo, cinco comportamientos o situaciones de cada. Y el trabajo con los participantes lo haremos facilitando el *pensamiento consecuencial* (competencia cognitiva clave en toda construcción del pensamiento ético), a modo de frases incompletas, que serán estímulos para dialogar. Veamos algunos ejemplos:

- Cuando escuchamos con silencio ocurre que ...
- Cuando escuchamos sin silencio, entonces pasa que ...

- Cuando ocultamos la verdad ocurre que ...
- Cuando decimos la verdad, entonces pasa que ...
- Cuando facilitamos el silencio en clase ocurre que ...
- Cuando hacemos ruido y molestamos en clase, entonces pasa que ...
- Cuando nos callamos una injusticia ocurre que ...
- Cuando somos valientes para revelar o denunciar cosas injustas, entonces pasa que ...

Bien, como podemos observar, la dinámica acerca del silencio / no silencio en función de si es bueno / no es bueno, da bastante juego para reflexionar sobre la ética del silencio y sus dilemas morales, que los tiene, y de este modo ir sentando las bases de un buen pensamiento ético y prosocial.

Y para terminar, *hagamos una mirada a Jesucristo desde la ventana ética del silencio*, y valoremos en algunos pasajes de los evangelios los silencios y los no silencios de Jesús, como por ejemplo, sus momentos de denuncia social y profética, o sus momentos de oración y silencio personal, el silencio de la cruz, etc. También podríamos hablar del silencio de los que pasaban de largo ante el hombre herido en el pasaje del buen samaritano, el silencio de Pilatos, o el no silencio de los niños que se acercaban a Jesús, etc.

	CON silencio	SIN silencio
Es beneficioso y/o constructivo	Escuchar Estudiar y reflexionar Un minuto de silencio	Decir la verdad Denunciar injusticias Valorar y animar a otros
Es perjudicial y/o negativo	Ocultar la verdad No participar, no colaborar Silencio obligado / no deseado	Mentir y maldecir Molestar haciendo ruido Incumplir norma de silencio

